

Anticomunismo profesional en la Argentina: indignación jesuita

por Gregorio SELSER

Al término de la muy secreta reunión de 200 delegados en representación de 20 países latinoamericanos y un surcoreano —occidental y budista Woo Jae Seung—, el secretario general de la Confederación Anticomunista Latinoamericana (CAL), Rafael Rodríguez, mexicano como su antecesor Raimundo Guerrero, dijo a la prensa que el Cuarto Congreso de la CAL había considerado 60 ponencias que abarcaron: 1) La agresión soviético-castrista en América Central y el Caribe; 2) La actuación de algunos gobiernos de América Latina y otras organizaciones internacionales como cómplices de esa agresión. "Se adoptaron acuerdos —agregó— que se traducirán en medidas de trabajo para contrarrestar esa ofensiva ideológica del marxismo".



MESA DIRECTIVA del IV Congreso de la CAL: en el orden habitual, Rafael Rodríguez de México, general Carlos G. Suárez Mason de Argentina; y Woo Jae Seung de Corea del Sur. Carter, los jesuitas y los judíos, culpables de "proyecto neocolonial marxista" en América Latina.

CARTER: ACTUACION PRO MARXISTA

Entre las resoluciones aprobadas por el congreso, figuran el pedido de ilegalidad de todos los partidos comunistas del hemisferio; asimismo demandó "a todos los gobiernos realmente anticomunistas de América Latina la expulsión de todos los jesuitas, neocolonizadores marxistas, y poder con este ejemplo demostrar al mundo que nuestro anticomunismo cristiano es incompatible con su teomarxología de la liberación"; denunció la política exterior del presidente Carter como "instrumento de un proyecto neocolonial marxista"; condenó a las comisiones de derechos humanos, tanto de las Naciones Unidas como la de DEA, a Amnesty International y otra vez al presidente Carter, "por su descarada actuación pro marxista" y propició en cambio la creación de una "Comisión imparcial" que investigue las violaciones de los derechos Humanos "por parte de las organizaciones subversivas de izquierda".

ORGANIZACIONES SINDICALES

El prudente y moderado congreso felicitó al general Jorge R. Videla "por su brillante iniciativa de alertar a América Latina" sobre los peligros del marxismo durante su reciente visita al Brasil; ratificó su apoyo a los regímenes de Augusto Pinochet en Chile y Luis García Meza en Bolivia; condenó "la intervención de la socialdemocracia en América"; aplaudió a los gobiernos de Argentina, Guatemala, Uruguay, Paraguay, Chile y Bolivia "por su valiente postura de no dejarse intimidar ni por las campañas difamatorias en su contra ni por las presiones y amenazas del cartercomunismo"; condenó "la invasión soviética a Afganistán" y fustigó y condenó a "la junta de gobierno de Nicaragua por su participación en la comunización de Centroamérica"; ~~ai tiempo, que denunció "la violación sistemática de los derechos humanos en Nicaragua"~~.

En otra recomendación a los gobiernos y luego de advertir sobre "los peligros de la infiltración marxista en la actividad sindical", el conclave propugnó "desarrollar un plan de acción tendiente a conformar y consolidar organizaciones sindicales que habrán de constituir una infranqueable barrera a los desbordes subversivos"

joyas de la literatura primitivista continental. Lástima que allí no figurará la indignada respuesta del vicerrector de la Universidad Católica de Córdoba, Jean Sonet, jesuita y belga de origen, a quien ofendió tanto la imputación contra sus cofrades como la generosa publicidad que le dieron los periódicos.

JESUITAS NEOCOLONIZADORES

El sacerdote y educador no disfracó su indignación: "En el informe de ese congreso anticomunista, la única cosa que se destacó con gran título es la expulsión de los jesuitas. ¿De dónde viene la imputación? ¿Quiénes han propiciado eso? ¿Representante de cuáles países? En principio no está claro si nos acusan a todos los jesuitas o sólo a algunos. En ese caso continúo sin entender a qué se refieren con eso de "neocolonizadores". Por otra parte, en ese congreso participan representantes de 20 naciones de América Latina. ¿Cuáles son las naciones que acusaron a los jesuitas de su país? En Argentina al menos, no tengo conocimiento de que en los últimos años hayan existido problemas con los jesuitas. Yo pretendo conocer la doctrina marxista y la rechazo totalmente, sin distinguir matices.

"Suponemos que se trata de países centroamericanos, pero allá también hay que hacer distinciones. Si califican de comunistas a cualquier sacerdote que se interesa por los pobres, por los marginados, por los enfermos, por la gente humilde y pobre del campo, yo también soy comunista.

EL PAPA Y LOS OBISPOS, MARXISTAS

Si a cada uno de los sacerdotes que se preocupan por mejorar la situación social injustamente lo tildan de comunista, ¿por qué no se atreven a decir que Cristo, el Papa y todos los obispos son marxistas?

“No creo que ningún jesuita latinoamericano pueda ser acusado de organizar la guerrilla rural bajo el pretexto de evangelizar: esa es una afirmación difamatoria de quienes califican de comunista cualquier gesto de ayuda social. Yo quisiera saber si Juan Pablo II y todo el obispado argentino están en la lista negra de los congresistas anticomunistas, porque tratan de hacer acción social con los menos pudientes. Siguiendo el espíritu de Puebla, nuestros estudiantes quieren trabajar en los barrios y en los pueblos en favor de los necesitados, pero tienen miedo de que los tilden de comunistas, a pesar de que son anticomunistas a muerte.

SIMPLISMO ABSURDO

“Que lean las declaraciones de nuestro arzobispo (cardenal Raúl Primatesta), lo que dice de los pobres menos válidos, de la colecta que se realizará el próximo domingo... Si somos socialistas o comunistas por interesarnos por los pobres, si Cristo nos pidió en el Evangelio que nos interesáramos por los pobres, estamos con Cristo, no estamos con ese congreso, cuyas resoluciones son confusas, ambiguas y hasta ridículas, sobre todo cuando tildan al presidente de los Estados Unidos, James Carter, de marxista, porque eso equivale a tomar al público por tonto. Aquí hay un simplismo absurdo, nos toman por tontos, deben matizar un poco más su pensamiento...”

“Me extraña mucho que los diarios publiquen cualquier comunicado que se les manda... Los jesuitas fueron expulsados en 1773 de América porque molestábamos al tratar de educar a los indios. Si nos quieren expulsar de nuevo poco importa, ofreceremos nuestros servicios en Asia y África, donde tenemos muchos compañeros que trabajan por los pobres.” (4)

COLOFON ANTISEMITA

El vicerrector Sonet posiblemente ignore que en 1972, durante la celebración en México del I Congreso de la CAL, el padre Julio Meinvielle, luego fallecido, “reveló” que el papa Pablo VI era un “infiltrado del Kremlin en el Vaticano”. Meinvielle, un pseudo teólogo argentino, fue famoso por su desafortunado antisemitismo. Esta circunstancia viene a cuento porque como colofón de la información que, sobre el IV Congreso proveyó La Prensa, aparece esta despanpanante crónica, con el título de “Incidente”:

“Al término de la conferencia de prensa un hombre no identificado se acercó hasta el corresponsal de la revista brasileña Veja, diciéndole que consignara que ‘los judíos son en realidad los responsables de la infiltración marxista en el continente’.

“El periodista le respondió que él era de ascendencia judía y no por ello era marxista, a lo que su interlocutor replicó: ‘Eso quisiera verlo... pero ya llegará el momento de que los exterminaremos a todos’.

“El reportero reaccionó airadamente, pero el desconocido se alejó rápidamente de la sala de prensa, a la que sólo se podía ingresar con la previa autorización de las autoridades del congreso.” (5)

PELIGRO MAYOR EN CENTROAMERICA

El general Carlos G. Suárez Mason, presidente del congreso, afirmó en el discurso final que hay que “comprender que el peligro mayor se cierne hoy sobre América Central, a la que hay que asistir sin demora pues su caída dejaría libre a Sudamérica a su propia suerte, perdiendo este eslabón de unión de todo el continente: el país cabeza del mundo libre (Estados Unidos) no parece percibir la importancia decisiva de esta capital (sic) y sus confusas tácticas en el campo internacional, deben alertarnos definitivamente: estamos solos y liberados a nuestras propias fuerzas. No esperemos nada del que no ve claro (J. Carter). No nos enredemos en su propia confusión” (2).

El mexicano Rodríguez, según la misma versión, expresó que el tema de “la infiltración comunista en el clero” mereció “debates apasionantes. Es indiscutible, explicó, que “en este momento ya no se pone en dudas si existe esa infiltración o no”, sino el de “la real utilización por los comunistas de algunos sectores de la Iglesia, que van desde altos prelados hasta las llamadas comunidades diseminadas por todo el continente con el propósito de alentar la subversión marxista”.

DELEGADO BOLIVIANO

Uno de los delegados bolivianos, el teniente coronel (R) Luis Canedo Reyes, después de anunciar que propondría a su jefe García Meza “la inmediata expulsión de los sacerdotes extranjeros que despliegan actividades marxistas en Bolivia”, explicó:

“En Bolivia somos profundamente católicos, pero no vamos a permitir que estos curas tercermundistas inunden a mi país o a cualquier otro con su prédica malsana y misoivente. Los agarraremos y los expatriaremos por intentar perturbar las mentes de nuestros niños. A monseñor Jorge Manrique mi gobierno le ha dado una especial consideración. Ya debió ser expulsado del país o detenido como delincuente moral y espiritual. Pero por su edad y considerando que está un poco perturbado de la mente, no se lo ha tocado ni se lo va a tocar, probablemente. Vamos a pedir, más bien, a algunos sacerdotes santos que tenemos en Bolivia que procedan a exorcizarlo, porque tenemos el temor de que esté realmente endemoniado.

“El gobierno norteamericano está tan resentido porque Bolivia pudiera escapar a su influencia democratizadora (??), que naturalmente inventa una serie de falsas aseveraciones. Una de ellas es que la Argentina hubiera intervenido en el cambio de gobierno. La Argentina es, por suerte nuestra, una gran amiga, pero no interviene en los asuntos internos de otra nación” (3).

La serie de declaraciones análogas, mezcla de insultos, acusaciones y amenazas francas o veladas de actuar (Suárez Mason ponderó “el valor de la discreción” porque “lo que cuentan son los hechos”) con seguridad se van a publicar en volumen para que no se pierdan tantas

(1) Cfr. “Suárez Mason instó a la unión ante el comunismo”, en La Nación, Buenos Aires, 4 de septiembre de 1980, p. 1; y “Con una felicitación a Videla se clausuró el Cuarto Congreso Anticomunista”, en La Opinión, Buenos Aires, 4 de septiembre de 1980, p. 24.

(2) “Clausuró la conferencia anticomunista latinoamericana su cuarto congreso”, en La Prensa, Buenos Aires, 4 de septiembre de 1980, p. 8.

(3) “El congreso anticomunista dio su apoyo a los gobiernos del Cono Sur”, en Clarín, Buenos Aires, 4 de septiembre de 1980, p. 8.

(4) Cfr. La Nación y La Opinión, Buenos Aires, op. cit. También “Desagrado jesuita por las conclusiones de a reunión”, en La Prensa, Buenos Aires, 6 de septiembre de 1980, p. 6.

(5) “Clausuró la conferencia anticomunista latinoamericana su cuarto congreso”, en La Prensa, Buenos Aires, 4 de septiembre de 1980, p. 8.